

cunstancias, aun manteniendo firmes convicciones pedagógicas de talante renovador.

JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ DÍAZ

COSTA RICO, A.: *A Colonia Escolar Compostelana de 1893. Primeiro Centenario*. Consorcio de Santiago, 1994, 40 pp., 62 pp., 6 apéndices y un mapa.

Parece que las conmemoraciones que se celebran con perspectiva histórica son pródigas bien a homenajear, bien a rescatar del olvido, figuras o testimonios que creemos fueron significativos o tuvieron relevancia en nuestro pasado. El libro que nos ofrece Antón Costa, miembro de la Nueva Escuela Gallega, responde a esta tendencia. Se trata de la reedición de la memoria de la primera colonia escolar compostelana, promovida por la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago en 1893, precedida de un estudio preliminar, acompañado de notas que, en muchas ocasiones, aportan el testimonio de los hombres que vivieron el movimiento de las colonias escolares de vacaciones en su primera época.

En el estudio de referencia, Antón Costa realiza un breve, sintético, pero cuidado análisis de las colonias escolares en cuanto innovación pedagógica y su proyección en Galicia y, más concretamente, en el «País de Santiago».

En la toma de conciencia del nacimiento de esa innovación destaca su idea de que la misma (como muchas otras de entonces) responde a una tendencia de búsqueda del equilibrio social mediante «pequeñas reformas»: en definitiva, mediante una reforma que, en palabras del autor, viene «interpretada en clave de liberalismo moderado», y que aunará a médicos, psicólogos, pedagogos y educadores sociales. Se completa esa toma de conciencia con unas notas sobre la aparición de las colonias escolares y su difusión en Europa y Estados Unidos. El autor se refiere después a la organización de colonias escolares en España y precisa las circunstancias ideológicas, sociales y culturales, así como las normativas legales, que constituyeron la base de su difusión. Desde este

marco, rápida pero provechosamente pintado, pasará a analizar la realización de colonias escolares en Galicia de 1992 a 1936.

El estudio contempla, referidos a Galicia, los diversos factores que incidieron en la organización de las colonias escolares. Desde la situación social al nivel de sensibilización hacia las reformas sociales —en este aspecto las instituciones más protagonistas: Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago. Rectorado de la Universidad. Patronato de Protección a la infancia. Caja de Ahorros y Monte de Piedad Municipal de Vigo, etc.—, sin olvidar factores relacionados con la organización de las colonias (puntos de destino, profesores acompañantes, selección de los colonos, etc.), que dan caracteres de uniformidad en los objetivos y en los procedimientos a todas las manifestaciones de este movimiento, salvando las diferencias introducidas por la especificidad de cada caso concreto y las circunstancias del lugar.

Punto de atención especial para el autor lo constituye, precisamente, el análisis de las circunstancias que concurren a la creación de la colonia escolar compostelana de 1893 y los aspectos de su desarrollo, y que enriquece con algunas muestras documentales y gráficas.

Por último, se incluye el texto completo de la Memoria de la Primera Colonia Escolar Compostelana de 1893. Texto que responde a los esquemas que ya son clásicos en memorias de este tipo: justificación de la memoria en el encargo recibido desde la entidad organizadora y en la legislación al efecto; composición de la comisión encargada de su organización, seguimiento y control; justificación de los motivos por los que se organizan este tipo de instituciones; valores que ofrecen: preparativos de la colonia (llama la atención la referencia a la realización de ejercicios militares, junto a otros ejercicios físicos, como entrenamiento previo a la salida de la colonia a su destino; práctica justificada en el carácter itinerante que tuvo esta colonia y que no hemos encontrado en otras memorias); elección de los colonos (condiciones que debían cumplir); centros de procedencia de los mismos; equipo que se les facilitó; preparación para la marcha: itinerarios y excursiones realiza-

das; plan de vida y análisis de resultados obtenidos, completándose con 6 apéndices y un mapa que nos ofrece una visión gráfica del itinerario seguido por la colonia.

En definitiva, toda una serie de datos que, considerados no sólo en sí mismos (aún cuando ya desde esta perspectiva son interesantes si queremos conocer la especificidad de lo que fueron las colonias escolares de vacaciones en el «País de Santiago»), sino en su relación con los datos que nos ofrecen otras memorias de colonias escolares, tienen un valor importante, por cuanto son básicos para llegar a un análisis sociológico y a un estudio comparado, de lo que fue realmente el movimiento de las colonias escolares de vacaciones en España. Por otra parte, agradecemos la labor realizada por Antón Costa rescatando de los contenedores del pasado un testimonio que, de otra forma, hubiera quedado únicamente accesible a los especialistas de la Historia. Con su aportación facilita también a los curiosos de hoy la aproximación a nuestras raíces de la acción social higiénico-pedagógica de la España de la preguerra.

RUFINA CLARA REVUELVA GUERRERO

CUESTA ESCUDERO, P.: *La escuela en la reestructuración de la sociedad española (1900-1923)*, Siglo XXI, Madrid, 1994, 590 pp.

Bajo el título que antecede, su autor, bien conocido de un extenso público por sus notables contribuciones en el campo de estudio de la Institución Libre de Enseñanza, centra ahora su atención en la elaboración de un estudio global y panorámico relativo a la escuela primaria española en los momentos aurales del siglo XX y en el tiempo político de la Restauración Canovista.

Se establece un balance de problemas, un diagnóstico de las funciones sociales de la escuela y se elucidan las encontradas posiciones político-ideológicas de los agentes sociales y grupos de presión protagonistas.

Se hace mediante un texto amplio, conformado por grandes líneas, estructurado en dos grandes apartados, uno, destinado a establecer los precedentes y las tensiones

ideológicas que el tratamiento de la educación había suscitado en el pasado, es decir, la herencia, mientras que el segundo gran apartado atiende al análisis de las diversas posiciones socio-políticas ante la educación. Tres capítulos pretenden dar cuenta del primer apartado: los grandes rasgos de la escuela primaria española a lo largo del siglo XIX, el control político de la educación y las pugnas suscitadas entre la Iglesia y el Estado, así como el estudio del proceso secularizador, con todo el conjunto de tensiones desencadenadas.

En el segundo gran apartado se pasa revista a una buena nómina de asuntos: lo que supone la ILE en la educación española, las influencias de la Iglesia y la realidad de la «pedagogía católica», el libre pensamiento y sus plasmaciones en el laicismo escolar y en la construcción pedagógica ferrerista, el pensamiento educativo socialista, el regeneracionismo educativo impulsado por los republicanos liberales, el pensamiento tradicionalista y por fin, los movimientos nacionalitarios catalán, vasco y gallego, en relación con la enseñanza primaria.

La obra del profesor Cuesta quizás no ofrezca para los historiadores de la educación contemporánea española una visión histórica de actualizada síntesis interpretativa, acerca de un período tan denso de nuestro pasado educativo y pedagógico. Haciendo memoria de las magistrales aportaciones de Ivonne Turin, de Manuel Puelles y de Gómez Molleda, entre algunos otros investigadores, y, teniendo, por otra parte, en cuenta las ricas y valiosas monografías en la actualidad existentes sobre todos y cada uno de los capítulos que el profesor Cuesta Escudero estudia, es posible que no se haya logrado una renovada y superada elaboración, algo que resulta bien difícil de lograr por cierto.

Dicho lo cual, es del caso resaltar que un público más extenso, dentro del que se encontrarán sin duda los historiadores contemporáneos españoles en su conjunto, agradecerán una obra como la presente, rica en datos, construida con suficiente equilibrio y atenta a la percepción y valoración ajustada de lo que fue un gran debate nacional, un debate de Estado. Pues, en efecto, la educación primaria fue durante el primer tercio del siglo XX, en cuanto a su entendi-